

Del patchwork y los residuos textiles a increíbles diseños

✍️ Escrito por: Santiago Chaparro Molina
 📷 Fotografías de: Santiago Chaparro Molina

Esta técnica está siendo usada para aprovechar los sobrantes de tela, para así convertirlos en nuevos artículos y prendas para uso personal

La Ropavejera es un emprendimiento que surgió el año pasado de la mano de Juanita Pinzón, diseñadora de moda egresada de la Escuela Arturo Tejada Cano, quien con el fin de aprovechar diferentes retazos y recortes de telas que otras empresas, fábricas y nuevos creativos que en ocasiones desechan, ella decidió darle una nueva oportunidad para estos elementos, los cuales generalmente terminan desaprovechándose.

El objetivo principal de esta marca es generar conciencia ambiental en el consumidor, junto con el lograr un concepto sostenible en el mundo de la moda, en donde surjan ideas y soluciones a la mayoría de las problemáticas que se dan en este ámbito, teniendo en cuenta que esta industria es de las más contaminantes que hay hoy en día.

Para esto la marca trabaja bajo la técnica del Patchwork, también conocido como trabajo con parches, en el cual se emplean retazos textiles, residuos e incluso ropa que no llegó a venderse. Esta técnica comenzó en Egipto con telas como lino, algodón y lana, las cuales formaban una composición para así aprovechar los residuos o retazos cortos, para la elaboración de mantas y frazadas para el uso cotidiano (Cavas, 2021).

Los inicios de La ropavejera fue realizando prendas de vestir, sin embargo, al pasar el tiempo y al ir madurando la idea, han ido incurriendo por la realización de otros accesorios y elementos como lo son los porta tijeras, portálápices, entre otros.



Al hablar de su marca Juanita Pinzón se remonta a una historia que le permite recordar con emoción a su abuela, en donde los infantes y la ropavejera, quien también hace parte de esta historia como una bruja viajera, se lleva a los que no cuidan el planeta ni la ropa. De tal forma, ella logra relacionar sus artículos y prendas con tal historia, para aquellos que quieran revivir su niñez siendo también los protagonistas.

“El objetivo principal de esta marca es generar conciencia ambiental en el consumidor, junto con el lograr un concepto sostenible en el mundo de la moda”.

Sin duda, aquella narrativa es parte importante para la inspiración de la creativa quien relata que su marca es lo más interno de su personalidad, recordando su niñez bajo sus más innatos recuerdos; también cuenta que el nombre de su marca nació bajo la apropiación del famoso ropavejero quien, según las abuelas y mamás, era el sujeto que se llevaba a los niños que se portaban mal.

El ropavejero, quien por un momento era sinónimo de temor y miedo hoy en día, y gracias a Juanita Pinzón, es un gran recuerdo convertido en risas y felicidad, sentimientos que logra transmitir esta marca en cada elemento que componen sus productos.

Por el momento, esta marca asiste a ferias de emprendimientos en la ciudad de Bogotá, también realizan prendas y accesorios bajo pedido para obtener elementos más personalizados para aquellos clientes puedan tener un toque más personal.

Referencias bibliográficas: Cavas, J. (2021). La historia del patchwork y sus orígenes. Recuperado de <https://juanicavas.com/historia-del-patchwork>

